



E Los nuevos aranceles de Trump dan un espaldarazo al TMEC

Washington excluye a las mercancías amparadas por el acuerdo comercial con México y Canadá de sus nuevas tarifas, mientras arranca la revisión del tratado

**SONIA CORONA**

México - 21 FEB 2026 - 05:40CET



Los aranceles de Donald Trump vuelven a poner la mira sobre la revisión del Tratado de Libre Comercio de México, Estados Unidos y Canadá (TMEC). La decisión del Supremo estadounidense de anular las tarifas impuestas por el republicano desde el año pasado, prácticamente, no ha afectado a sus dos socios y vecinos. El republicano ha impuesto este viernes un nuevo arancel global del 10%, pero ha aclarado que los bienes bajo el paraguas del TMEC estarán exentos de la tarifa. Este último anuncio ha dado [un respiro a las dos economías más integradas con Estados Unidos](#) y las coloca en una posición privilegiada en el mapa global comercial.

México y Canadá han sostenido en el último año la presión por revisar el TMEC con una de las economías más grandes del mundo. Trump llegó a la Casa Blanca en 2025 e impuso a ambos países aranceles del 25% y 35%, respectivamente, para después apaciguar su nerviosismo con la protección a las mercancías amparadas por el tratado. Al mismo tiempo, el estadounidense impuso los llamados aranceles sectoriales al acero, el aluminio y el sector automotriz — en lo que se conoce como la sección 232— y que se convirtieron en parte del debate de cara a la revisión del acuerdo comercial.



Faltan cuatro meses para la fecha límite en la que los tres países deberán decidir el futuro del TMEC. Hasta hace unos días, [los tres países habían anunciado que se encontraban listos](#) para trabajar en cada uno de los temas que buscaban corregir del acuerdo firmado en 2020. El secretario mexicano de Economía, Marcelo Ebrard, había celebrado con el representante comercial de Estados Unidos, Jamieson Greer, la continuidad del proceso de revisión. Entonces anunciaron que abordarían temas como las barreras no arancelarias, las reglas de origen para bienes industriales, la colaboración sobre minerales críticos, el combate al *dumping* de la manufactura y la defensa de los derechos de los trabajadores y productores entre los dos países. México, incluso, adelantó la firma de un acuerdo para explorar el futuro del comercio de los minerales críticos, un asunto que preocupa significativamente a Estados Unidos.

Los aranceles se convirtieron en el último año en la moneda de cambio entre Trump y los socios del TMEC. Mientras la mayoría de los países padecían la imposición de las tarifas bajo la Ley de poderes de emergencia (IEEPA, por sus siglas en inglés), México y Canadá estuvieron exentos en una buena parte de ellos por su pertenencia al acuerdo de Norteamérica. Ambos países se colocaron en ventaja respecto al resto del mundo: México exporta el 80% de sus mercancías a Estados Unidos; y Canadá, el 76%. Trump ha hablado del TMEC como el “mejor tratado comercial del mundo”, aunque en los últimos meses ha amenazado con dejarlo por considerarlo “irrelevante”.

El presidente de Estados Unidos, además, ha utilizado las negociaciones para establecer diferencias entre los socios. Mientras ha sostenido al menos una decena de conversaciones telefónicas con la mandataria mexicana, Claudia Sheinbaum, pidió al primer ministro canadiense, Mark Carney, presentarse en Washington para dialogar. Ambos países reconocen que se encuentran en una posición delantera en el mapa comercial global gracias al TMEC. México se ha colocado



esta semana como el principal socio comercial de Estados Unidos, por encima de Canadá y China, después de que el Departamento de Comercio revelara que el país latinoamericano envió 534.874 millones de dólares en 2025 a su vecino del norte. Las exportaciones de México hacia Estados Unidos crecieron un 5,8% en lo que parecía parte de los efectos por la incertidumbre sobre el futuro del acuerdo.

Tanto México como Canadá han puesto sobre la mesa su preocupación por los aranceles al acero, el aluminio y el sector automotriz, dado que sus economías dependen considerablemente de estos sectores. [Ebrard viajará la próxima semana a Washington](#) y ha tomado con cautela las novedades comerciales. “Lo primero que tenemos que hacer es actuar, como ha dicho la presidenta, Claudia Sheinbaum, con sangre fría”, ha dicho. Mientras que su homólogo canadiense, Dominic Le Blanc, ha optado por señalar que la conversación sobre los aranceles con Trump aún no termina. “Si bien Canadá tiene el mejor acuerdo comercial con Estados Unidos entre todos los socios comerciales, reconocemos que queda trabajo crucial por delante para apoyar a las empresas y trabajadores canadienses que siguen afectados por los aranceles de la sección 232 en los sectores del acero, el aluminio y la automoción”, ha expresado [el ministro canadiense de Comercio](#), tras los anuncios de este viernes.